

El estudio del patrimonio cultural y su impacto en la formación del arquitecto

The study of cultural heritage and its impact on the formation of the architect

Dra. C. María Teresa Muñoz Castillo

Dra. C. Milene Soto Suárez

Dra. C. Flora Morcate Labrada

Ante las acuciantes contingencias a las que se enfrenta hoy la humanidad relacionadas con la globalización neoliberal, el cambio climático, las desigualdades económicas, exclusión social y el vertiginoso desarrollo de las tecnologías de la información, entre otras, el patrimonio cultural ha devenido en pilar para promover la paz y el desarrollo social, ambiental y económico sostenible. Al respecto, la Unesco (2017, pp. 16-17), considera que la cultura es un motor y un facilitador del desarrollo sostenible y es imprescindible para lograr la Agenda 2030, y precisa además que la protección y promoción del patrimonio cultural y natural conducen a que las ciudades sean inclusivas, seguras, resilientes y sostenibles. De ahí que esta organización, desde el siglo xx, promueve diversas acciones a nivel global a favor del reconocimiento y salvaguarda del patrimonio.

Una aproximación al concepto de patrimonio cultural permite distinguirlo como el conjunto de bienes de la cultura material y espiritual que por su relevancia histórica, artística, científica, técnica y social constituye una herencia valiosa acumulada a lo largo del tiempo:

[...] los aportes brindados por cada generación, engloba tanto los exponentes del patrimonio arquitectónico y ur-

bano de diferentes clases y grupos sociales, épocas y ámbitos; los objetos de arte y las artesanías; las costumbres, prácticas culturales y en general toda forma de expresión cultural de las comunidades humanas: ese patrimonio intangible que es indisoluble del espacio físico y de los bienes muebles (Cárdenas, 2008, p. 15).

En consecuencia, deviene en la memoria histórica de la nación que nos identifica y que se construye en cada jornada. En tal sentido, se plantea que el patrimonio cultural constituye hoy en día una premisa esencial para el desarrollo socioeconómico y la reafirmación de la identidad de un pueblo. Es por eso que su conocimiento, difusión y generación establecen la forma fundamental de expresión de la humanidad (Soto, Muñoz, Morcate, 2014, p. 101).

De acuerdo con esta dinámica, la política cultural del estado cubano ha devenido en fiel guardián de lo más valioso de la creación humana y orienta cómo hacer de los bienes y valores componentes de la cultura e identidad. Este aspecto cobra vigencia en el proyecto de Constitución de la República de Cuba cuando plantea que “[...] defiende la identidad y la cultura cubana y salvaguarda la riqueza artística, patrimonial e histórica de la nación, y protege los monumentos de la nación...” (Constitución de la República de Cuba, 2019, artículo 32 inciso j-k, p. 32).

Asimismo, quedó precisado en los *Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución* (2011) en su Capítulo VI Política Social, referido a la cultura, en específico en el lineamiento 163, se reafirma que se debe “[...] continuar fomentando la defensa de la identidad, la conservación del patrimonio cultural, la creación artística y literaria y la capacidad para apreciar el arte” (PCC, 2011, p. 25). Lo anterior fundamenta la actualidad de esta temática y la responsabilidad

social que desde la academia se exige el deber de formar, generar y divulgar conocimientos.

Ante tal desafío, las instituciones culturales, científicas y educativas del país promueven su compromiso en pos de la salvaguarda de la memoria histórica y el patrimonio edificado de las ciudades. Desde la década de los años 80 se produjo un viraje positivo en todas las universidades del país a favor de la conservación del patrimonio y al tema, en general, de la identidad cultural y, por tanto, de la importancia de la historia de la arquitectura en la formación del futuro profesional (Zardoya, 2011).

La región oriental atesora un valioso patrimonio construido, por lo que se hace necesario incrementar la sensibilidad, reconocimiento y valoración. En ese sentido, la carrera de Arquitectura de la Facultad de Construcciones de la Universidad de Oriente ha tenido un papel protagónico con una trayectoria de más de tres décadas en la impartición de docencia, así como en la realización de investigaciones en torno a la conservación del patrimonio. Dentro de esta, resulta revelador el papel que desempeña la disciplina Teoría Crítica e Historia de la Arquitectura y el Urbanismo (TCHAU) dentro del contexto de los planes de estudio vigentes, D y E, la cual ha permitido potenciar estos estudios en la formación del arquitecto.

Como consecuencia, este trabajo permite reflexionar acerca del impacto que ha tenido la enseñanza del patrimonio cultural en dicha disciplina con una mirada desde varias aristas: la labor metodológica, la interdisciplinariedad y la actividad científica estudiantil en vínculo con la sociedad.

La enseñanza del patrimonio cultural

La conservación del patrimonio arquitectónico y urbano, en su más amplia acepción, requiere una formación adecuada de los estudiantes de Arquitectura, que les permita no solo apropiarse

de los conocimientos teóricos y técnicos necesarios para enfrentar esa compleja problemática, sino también desarrollar la indispensable creatividad y sensibilidad estética para solucionar cada caso como parte de un todo que es la ciudad (Gómez, 2006, p. 16).

La evolución de los planes de estudios del A, al D y E, estos últimos vigentes en la actualidad, muestra una sistematización de los contenidos teóricos de las distintas disciplinas y una gradual articulación con la disciplina principal integradora. Si bien desde el plan de estudios C perfeccionado se ampliaron los contenidos al incluirse temas optativos de Rehabilitación del patrimonio y Teoría de la Arquitectura en la disciplina. Sin embargo, en el más reciente programa de estudios se insertan como asignaturas del currículo básico, propio y optativo/electivo, fundamentalmente en los años superiores.

Una mirada desde los primeros años permite corroborar que las asignaturas de la disciplina TCHAU dentro del currículo básico, en este caso TCHAU I, II y III, dotan al estudiante de una formación histórico-cultural y de una posición crítica ante el ambiente edificado en general, a partir de poder comprender las relaciones de la arquitectura y la ciudad con los factores que la condicionan en todas las etapas del desarrollo de la humanidad. Es en este período inicial cuando el estudiante comienza un ciclo básico, se familiariza con los valores del patrimonio edificado internacional y adquiere conciencia del papel de la cultura en la formación de valores éticos y estéticos, de la relación entre el hombre y su medio ambiente, de la capacidad de conceptualización y de la calidad del diseño de las respuestas arquitectónicas y urbanas.

Son sustanciales, entonces, los contenidos de TCHAU IV y V en el tercer año del plan D de la carrera al acercar al estudiante al conocimiento del contexto latinoamericano, cubano y, en particular, al de la región oriental. En tal sentido, se hace énfasis en

el ambiente construido de las provincias Santiago de Cuba, Granma y Guantánamo. A través de estas asignaturas se culmina el ciclo básico, en tanto perfecciona lo aprehendido y desarrolla una conciencia de pertenencia cultural, que lo habilita para enfrentar la conservación del patrimonio edificado como una necesidad de afianzar los valores de la identidad nacional.

La nueva concepción de la asignatura TCHAU VI del cuarto año plan D fue el resultado de un sostenido trabajo metodológico en la disciplina para fusionar contenidos que se reiteraban en otras dos materias, e integrar en una el tema sobre la conservación y rehabilitación del patrimonio urbano arquitectónico. Dicha reestructuración adaptó los objetivos generales de las asignaturas anteriores, el sistema de evaluación y la distribución del total de horas destinadas a las diferentes formas organizativas.

De igual modo, permitió la articulación con el resto de las asignaturas del semestre y la disciplina principal integradora Diseño Arquitectónico y Urbano (DAU), en tanto el tema de proyecto respondía a la rehabilitación urbana arquitectónica de un área patrimonial de la ciudad. Por tanto, la asignatura se diseñó en el semestre con un marcado carácter interdisciplinario y una integración no solo horizontal, sino también vertical, toda vez que el estudiante demandaba de la aplicación de conocimientos y habilidades precedentes.

En este sentido, la asignatura Teoría, Crítica e Historia de la Arquitectura, el Urbanismo y la Rehabilitación, la cual pasa al currículo propio en el nuevo plan de estudio E, desempeña un rol fundamental en la formación teórica, conceptual, metodológica y práctica necesaria para que los estudiantes puedan realizar los trabajos de conservación del patrimonio. Estos no solo se han limitado a las áreas patrimoniales del Centro Histórico Urbano (CHU), sino también hacia otras zonas significativas de la ciudad y la provincia seleccionadas en conformidad con la

Patrimonio cultural y desarrollo local sostenible

Oficina del Conservador de la Ciudad. Como resultado, se han realizado en los dos últimos cursos más de 50 proyectos de curso con propuestas de intervención en sectores de alto valor del CHU, en los repartos Vista Alegre y Terrazas de Vista Alegre y en las avenidas Trocha, Garzón y las Américas (figura 1).



Figura 1. Proyecto de curso de la asignatura TCHAU VI acerca de la rehabilitación urbana y arquitectónica de un sector del centro histórico de Santiago de Cuba.

Se debe significar que dichos escenarios urbanos se convierten en los protagonistas de los procesos de enseñanza y aprendizaje, en tanto el estudiante deja el aula para interactuar con el ambiente patrimonial que debe conocer, valorar y gestionar para extraer conclusiones y poder construir e interpretar los referentes identitarios y simbólicos de la sociedad. Este accionar dinámico los entrena para una caracterización y diagnóstico certero de las potencialidades y restricciones del área patrimonial, lo que conlleva a lograr una solución consecuente con los valores a salvaguardar en su propuesta de intervención. En este proceso, cobra importancia el enfoque interdisciplinario de las guías metodológicas diseñadas, las cuales constituyen un instrumento que permite desarrollar una secuencia coherente de búsquedas, análisis y síntesis de información sobre el sector a estudiar.

El enfoque interdisciplinario para el estudio del patrimonio edificado

Para fortalecer el estudio del patrimonio desde la disciplina TCHAU y lograr un proceso de enseñanza y aprendizaje dinámico e integrador fue necesaria su articulación con las disciplinas afines. Dicho enfoque parte de considerar el patrimonio como un espacio interdisciplinar en el cual se integran contenidos de materias no solo de la teoría de la conservación y la historia del arte y la arquitectura, sino también del diseño urbano y el acondicionamiento ambiental, las patologías de las construcciones y comportamiento de materiales y estructuras, los sistemas de información geográfica y la fotogrametría, la psicología y sociología urbana, entre otras.

Como consecuencia, las guías metodológicas diseñadas en la asignatura de TCHAU VI exhiben aspectos a analizar que permiten al estudiante realizar un análisis holístico de la problemática planteada y aplicar las habilidades adquiridas. Por ejemplo, una

fase importante dentro del proceso de búsquedas y análisis de la información es la interacción con la comunidad que habita el área y con las otras personas que hacen uso de ella para, desde lo sociocultural, poder precisar los aspectos identitarios. En esa dirección se enfocan cuestiones importantes referidas a:

- La capacidad de apropiación de los espacios de vida y las relaciones sociales que se establecen.
- Las formas de uso del espacio urbano y arquitectónico por parte de la población residente y los valores otorgados a componentes del ambiente construido como base de su sentido de identidad.
- Soluciones esenciales reconocidas por una comunidad que sobrepasen manifestaciones estilísticas diversas, de distintas clases y grupos sociales, asimilen variaciones en recursos, materiales y tratamiento de diseño.
- Participación de los sujetos como entes sociales en la conformación, transformación, rehabilitación de sus lugares de vida.
- Participación en actividades de socialización urbana.
- Elementos simbólicos como referencia y espacios significativos, relacionados con la memoria individual, de un grupo de personas o de una comunidad.
- Construcciones vinculadas al sentido de identidad.

Todo esto potencia la formación sociohumanista del estudiante de Arquitectura quien, en ocasiones, se interrelaciona con universitarios de otras especialidades como de Sociología y Psicología para integrar conocimientos (figura 2).

De igual modo, en el currículo optativo/electivo la disciplina TCHAU privilegia la enseñanza del patrimonio con carácter interdisciplinario a partir de una asignatura electiva que, de manera centralizada, se oferta a los estudiantes de la Universidad de Oriente. En este caso, abarca “El Patrimonio cultural en el



Figura 2. Paneles que sintetizan el carácter interdisciplinario de la formación y la actividad científica estudiantil vinculado al proyecto Vliros

orientado cubano” con el objetivo de desarrollar en los futuros profesionales la sensibilidad hacia el patrimonio, a partir de actitudes y comportamientos de respeto, responsabilidad y cuidado del mismo. El estudiante adquiere conocimientos generales para elevar su acervo cultural y tomar conciencia de su necesaria implicación desde cualquiera que sea su futura profesión.

En sentido general, el impacto que han tenido las asignaturas de la disciplina de TCHAU en la enseñanza de la conservación del patrimonio edificado se ha extendido, además de a los proyectos de curso y trabajos extraclases, a los trabajos de diploma, en los cuales se evidencia el protagonismo de la temática con una cantidad de 60 tesis de pregrado defendidas en los últimos tres cursos. De la misma manera, se manifiesta en las investigaciones que desarrollan los estudiantes vinculados a proyectos y a los grupos científicos, específicamente la Asociación de Estudiantes en Defensa del Patrimonio.

El impacto de la actividad científico estudiantil en la conservación del patrimonio y su vínculo con la sociedad

La actividad científica desarrollada por los Alumnos Ayudantes, grupos científicos y estudiantes en general, muestra la contribución del resultado de sus trabajos a la ciencia y la técnica, con implicaciones en la esfera de la docencia, la investigación y el posgrado, así como en los programas de formación de máster y doctores. Esta actividad científica se desarrolla desde lo curricular en el caso de los años terminales de la carrera, una vez que los trabajos de curso y de diploma se vinculan a la solución de problemas reales de la producción en el territorio oriental que incluye Santiago de Cuba, Granma y Guantánamo. La gran parte de ellos realizados en las entidades y organismos de la producción en condiciones de trabajo profesional (Expediente de acreditación de Arquitectura, 2017).

Los estudiantes de la carrera de Arquitectura han tenido una participación activa y decisiva en las tareas de impacto social relacionadas con la conservación del patrimonio edificado. Se destacan por su protagonismo en programas de la Revolución y otras misiones en el territorio oriental, con reconocimiento por parte de diferentes instituciones (Soto, Muñoz, Morcate, 2014).

La actividad científica estudiantil hacia la conservación del patrimonio se ha visto fortalecida en los últimos años a partir de su interacción con la línea de investigación “Conservación y recuperación del patrimonio cultural y la memoria histórica de la nación”, la cual se coordina a nivel de universidad desde la carrera de Arquitectura. Esto ha posibilitado un vínculo directo de los estudiantes de pregrado en proyectos de investigación, de modo que se evidencia con la participación de 58 estudiantes vinculados a los siguientes proyectos internacionales (figura 3):

- Proyecto del Consejo Interuniversitario flamenco de Bélgica (VLIR): “Las ciencias sociales, las humanidades, la arquitectura ante el desafío del desarrollo local en Santiago de Cuba. Potenciando el patrimonio” (2012-2018).
- Proyecto CAPES-MES “Ciudad, vivienda y patrimonio. Experiencias compartidas entre las ciudades Campinas (Sao Paulo) y Santiago de Cuba” (2014-2018).
- Proyecto VLIR Norte Sur-Sur: “Eje latinoamericano para la conservación preventiva del patrimonio construido” (2015-2017).
- Proyecto VLIR 4 (2da fase): “Salvaguarda del patrimonio cultural. Herramientas y prácticas para su gestión integrada en Santiago de Cuba y la región este de Cuba” (2019-2022).

Otros se incorporaron al proyecto asociado a un programa nacional: “Las prácticas culturales entre la Identidad y la Alteridad en la sociedad cubana actual”, coordinado por la Facultad de Ciencias Sociales, de la Universidad de Oriente (UO).

No se puede dejar de mencionar que en estas actividades resulta significativa la contribución de los grupos científicos estudiantiles, destacándose el de Explotación de software para el diseño (ESDG) y la Asociación de Estudiantes en Defensa del Patrimonio (AEDP). Este último ha realizado un importante trabajo comunitario que se encaminó al reforzamiento de la edu-



Figura 3. Síntesis de trabajos de estudiantes vinculados a proyectos de investigación en conjunto con Universidades belgas

cación patrimonial en escuelas de enseñanza primaria localizadas en el Reparto Vista Alegre (seminternados Clodomira Acosta Ferrals y Nacho Martí) y en el Distrito Urbano José Martí (seminternado Roberto Rodríguez) a través de charlas educativas, presentación de audiovisuales, participación en programas radiales, talleres didácticos, concursos de habilidades y conocimientos referidos al patrimonio, propiciando además visitas a sitios de interés histórico-cultural.

Como parte de las actividades encaminadas al reconocimiento del patrimonio cubano construido sobresale la participación en las jornadas científico-estudiantiles quienes, con el apoyo de tutores y docentes, han obtenido relevantes resultados. Se destacan los fórums científicos estudiantiles a nivel de facultad y universidad (Cienes), el Fórum Científico Nacional de estudiantes de Ciencias Técnicas y Pedagógicas, los Talleres de intercambio estudiantil Cuba-Francia, y los Talleres desarrollados en el marco del Evento Ciudad Imagen y Memoria, patrocinados por la UO y la Oficina del Conservador de la Ciudad de Santiago de Cuba.

El estudio del patrimonio cultural ocupa un lugar protagónico en la formación del arquitecto, quien tiene la responsabilidad social de su salvaguarda y conservación. En tal sentido, la disciplina de TCHAU contribuye desde la concepción teórica, conceptual y práctica de sus asignaturas a la formación necesaria y al desarrollo de habilidades profesionales relacionadas con la conservación del patrimonio edificado.

Los resultados de las experiencias logradas evidencian la necesaria intervención de todas las disciplinas afines, quienes trabajan de forma integral y multidisciplinaria, para favorecer la actividad científica estudiantil y el vínculo imprescindible con la sociedad.

El impacto se manifiesta no solo en la cantidad de trabajos extraclases, proyectos de curso y tesis de grado centrado en esta temática, sino también en el logro de un profesional de pregrado más integral, capaz de fomentar la defensa de la identidad nacional y la conservación del patrimonio construido.

Referencias bibliográficas

- CÁRDENA, E. (2008). *Para una conservación integral de los valores patrimoniales*. Facultad de Arquitectura, Instituto Superior Politécnico José Antonio Echevarría, La Habana.
- ASAMBLEA NACIONAL DEL PODER POPULAR (2019). *Constitución de la República de Cuba*. La Habana: Editorial Política.
- EXPEDIENTE ACREDITACIÓN DE ARQUITECTURA (2017). Facultad de Construcciones, Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba, inédito.
- GÓMEZ CONSUEGRA, L. (2006). El carácter sistémico de la enseñanza de la conservación del patrimonio en la universidad de Camagüey. En BEZOARI, G Y GÓMEZ CONSUEGRA, L. (coords.), *La enseñanza de la Conservación del Patrimonio. Experiencias en la Universidad de la Camagüey y en el Politécnico de Milán* (pp. 60-65). Italia: Editorial Politécnico de Milán.
- PARTIDO COMUNISTA DE CUBA (2010). *Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución*. La Habana: Editora Política.
- SOTO, M., MUÑOZ, M. T. Y MORCATE, F. (2014). La conservación del patrimonio edificado, una responsabilidad social desde la universidad. *Arquitectura y Urbanismo*, 35(2), 100-111.
- UNESCO (2017). *La Unesco avanza la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible*. Grupo de trabajo de la Unesco sobre la agenda 2030 para el desarrollo sostenible. París: Unesco.
- ZARDOYA LOUREDA, M. V. ET AL. (2011). El pasado no lo puedo negar. *Arquitectura y Urbanismo*, 32(3), 82-85